



A0268

21/07/1997 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE CROACIA**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE CROACIA, ZLATKO MATEŠA**

Madrid, 21-07-97

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Con mucho gusto, comparezco ante ustedes, con el Primer Ministro de Croacia, señor Zlatko Matesa, al cual quiero agradecer mucho su visita a España. Es la primera visita oficial que hace a España un Primer Ministro de Croacia y, por lo tanto, quiero darle la mayor significación y la mayor trascendencia también a esta visita del Primer Ministro croata.

A lo largo de la conversación que hemos tenido, hemos hablado, como es lógico y ustedes pueden imaginar, de nuestras relaciones bilaterales. Las relaciones bilaterales entre España y Croacia son unas relaciones que se pueden definir desde el punto de vista de la estabilidad y de la normalidad; pero son unas relaciones todavía, en mi opinión, de escasa intensidad. Y uno de los elementos en los cuales hemos trabajado en nuestra conversación es en incrementar la intensidad de las relaciones políticas y económicas entre España y Croacia.

Esta visita, por lo tanto, políticamente, es importante, por ser la primera, y conviene significarlo. Yo le he propuesto al Primer Ministro croata el que, en el plazo de un año, exista una expresión clara de lo que puede significar la intensificación de relaciones en un conjunto de intercambios políticos, de viajes a uno y otro país, que determinen claramente, en el marco de nuestros dos países y en el marco de la comunidad internacional, que hemos decidido una intensificación de relaciones políticas.

La segunda parte de la cuestión es de contenido económico. Las relaciones económicas son relaciones que se pueden calificar también de estables y de normales; pero son unas relaciones escasas todavía, desde el punto de vista de lo que significa los intercambios comerciales entre Croacia y España. Deseamos también intensificar ese capítulo, el capítulo comercial, el capítulo de la relación empresarial.

Sería muy importante que una delegación empresarial y una delegación comercial españolas visitasen Croacia, y sería también muy importante el que el proceso de consolidación de las reformas y de expansión de la economía croata permitiese también lo que significaría la presencia más intensa de empresas españolas en Croacia. Hay algunas empresas que ya están trabajando en Croacia; existe el interés de algunas otras empresas en sectores concretos, como turismo, transportes, comunicaciones, etc., etc., de tal manera que se puede intensificar ese capítulo de relaciones.

Lo que es el comercio entre Croacia y España que, en este momento, dentro de lo que significa el conjunto de exportaciones españolas, supone, me parece, el 0'1 del conjunto de nuestro volumen exportador, no es precisamente mucho. Naturalmente, puede

intensificarse, tanto desde el punto de vista inversor como exportador, de cara al futuro y, por supuesto, también lo que significa el proceso de actividad comercial de Croacia en relación con España.

Se van a firmar tres acuerdos, como ustedes saben muy bien: de protección de inversiones, que tiene el componente económico; acuerdo cultural, al cual, sin duda, le damos la mayor importancia porque es también muy importante la demanda de español que existe en este momento en Croacia; y acuerdo de transporte aéreo. Estos acuerdos consolidan y extienden un marco institucional de relaciones, que espero que seamos capaces de seguir trabajando y perfeccionando de cara al futuro.

La segunda cuestión que quiero mencionar, como preámbulo, antes de darle la palabra al Primer Ministro de Croacia, es el entorno de la situación de Croacia en relación con problemas concretos, como es el problema de Eslavonia, del cual hemos hablado y tratado, y es muy importante que el proceso de reintegración se consolide y que también el proceso de convivencia, con retorno de refugiados, se consolide; la situación en Bosnia-Herzegovina, en la que es claro que el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton es el camino adecuado, y ése es el compromiso de la comunidad internacional y, dentro de él, es el compromiso también, como ustedes saben, de España; y las relaciones de Croacia con la Unión Europea, en razón de las cuales, evidentemente, forma parte Croacia de una estrategia regional, en la que en este momento no es cuestión de plantearse si a uno le gustaría más o le gustaría menos la existencia o no de esa estrategia, sino de extraer, desde el punto de vista de la voluntad política, manifiesta, decidida, de Croacia del cumplimiento de los acuerdos, del cumplimiento de las obligaciones, del cumplimiento de los procesos políticos y de reforma. Sin duda, el que eso se exprese en términos sólidos y nítidos beneficiará de una manera extraordinaria las posibilidades de futuro de Croacia, su relación con distintos países, y su engarce y su encaje en distintos foros internacionales.

Hemos tenido la oportunidad de hablar de esas cosas, de algunas cosas más, en conversación muy interesante, que esperamos poder continuar a lo largo del almuerzo.

Por lo tanto, yo estoy muy satisfecho de haberle podido dar la bienvenida al Primer Ministro croata. Lo que quiero es que ahora él, antes de someternos a las preguntas de los medios de comunicación, haga el preámbulo que estime conveniente.

Sr. Matesa.- Estimadas señoras y señores, lo primero que me gustaría decir es que estoy muy satisfecho de estar aquí en visita oficial y deseo agradecerle al Presidente del Gobierno, señor Aznar, la muy abierta conversación que hemos tenido.

Nosotros deseamos aprovechar esta ocasión, no sólo basándonos en la importancia que tiene España en la Unión Europea y en el Mediterráneo, sino también porque España participa en el proceso de paz de Bosnia-Herzegovina. Ahí van a seguir teniendo españoles en diversas funciones, como, por ejemplo, en la Secretaría General de la OTAN, o el señor Westendorp, como Alto Representante en Bosnia-Herzegovina, o el señor Casado, nombrado ayer, que van a aportar tanto a la solución de la crisis en Bosnia-Herzegovina y también en la antigua Yugoslavia.

Yo quiero aprovechar esta ocasión para plantearle al señor Presidente del Gobierno todas las cuestiones que están abiertas en relación con Croacia y Bosnia-Herzegovina, también con la reintegración pacífica del Bajo Danubio y también en relación con la antigua Yugoslavia. Ver qué es lo que no funciona bien desde nuestro punto de vista y, sobre todo, los problemas que hay en esta región, en este territorio.

Ya he dicho que ha sido un debate abierto y sincero, y nosotros deseamos que, en todos los puntos relevantes, todos los procesos se desarrollen como debe ser, como la reintegración del Bajo Danubio, que está acercándose a su final y en breve va a irse de allí la mitad de la composición militar. También hemos convenido en que queda todavía

por solucionar el problema de la vuelta de los desplazados a Croacia, sea cual sea la étnia a la que pertenecen, porque en Croacia nosotros, todo el Gobierno y los Viceministros, todos participamos hoy en este proceso en el que queremos darle la libertad a los ciudadanos de Croacia de origen serbio.

En lo que se refiere a Bosnia-Herzegovina, yo ya he informado al Presidente sobre cuál es la opinión del Gobierno croata, porque Croacia, como firmante del Acuerdo de Dayton, está dispuesta a respetar y cumplir todos los puntos del Acuerdo de Dayton. Sabemos que la situación diaria no es sencilla; pero Croacia no se va a rendir ante las dificultades y va a tratar de cumplir lo máximo posible el Acuerdo de Dayton.

Nosotros pensamos que SFOR ha cumplido con su mandato, que la paz ya es una cosa cotidiana en Bosnia-Herzegovina y que ahora tenemos que tratar de la recuperación de Bosnia-Herzegovina; recuperar el potencial económico de Bosnia-Herzegovina y que la vida vuelva a ser normal allí.

En lo que se refiere, por otro lado, a nuestras relaciones bilaterales, yo comparto por completo el pensamiento del señor Presidente Aznar y que no existen divergencias importantes. En el plano económico, podemos caracterizar la situación como que está bien, está progresando. Por ejemplo, nosotros estamos desarrollando el sector de los astilleros, el sector de la telecomunicación; estamos empezando a cooperar con en España. También nos importan mucho el sector de ferrocarriles, los complejos de energía, el turismo y las infraestructuras de comunicaciones por carreteras.

Estamos muy satisfechos por la relación del Gobierno español para con los inversores españoles en Croacia. De esto tenemos una prueba, porque ya sus agencias de inversión, desde el año 1993, expusieron su interés por invertir en Croacia. Esto es una prueba de la relación española para con Croacia, que quiere ampliar estas relaciones económicas, sin importar la cantidad, porque yo creo que nuestra cooperación económica puede progresar más. Aunque hasta ahora haya sido pequeña, va a ser más grande y todavía España puede hacer mucho.

P.- Yo querría hacer preguntar al señor Matesa. Dice usted que su Gobierno está dispuesto a hacer todo lo posible porque los Acuerdos de Dayton se cumplan; sin embargo, su Ministro de Asuntos Exteriores, la semana pasada, consideraba que los Acuerdos de Dayton han entrado en crisis. Me gustaría que me hiciera usted un comentario al respecto y si está de acuerdo con estas afirmaciones.

Sr. Matesa.- Repito que Croacia desea cumplir el Acuerdo de Dayton; pero también puedo decirles que estamos dispuestos a compartir nuestra responsabilidad, en lo que se refiere al Acuerdo de Dayton sobre Bosnia-Herzegovina.

No es fácil poner en marcha este tipo de acuerdo, y es necesaria la cooperación plena de todas las partes, de las tres partes. Yo incluso le dejaría que usted juzgara por sí misma, porque Croacia está siendo juzgada por la manera en que se cumplen los Acuerdos de Dayton; pero Croacia no tiene más probabilidades de aportar lo que está haciendo para poner en marcha este acuerdo. Así que nuestras actuaciones están siendo juzgadas por encima de nuestras verdaderas posibilidades, porque hay ciertas cosas que quizá no podemos realizar, aunque la comunidad internacional piensa que sí; nosotros no podemos hacerlo todo. Incluso hoy y ayer invitamos, y también ahora invitamos, a los líderes de Bosnia- Herzegovina, al Presidente Itzebegovic, para que todo lo que se pueda hacer para seguir con la implementación del Acuerdo continúe adelante y todo esto llegue al Presidente de la República, al doctor Tudjman, y fuera un paso adelante en la puesta en práctica de este acuerdo.

Nosotros pensamos que Dayton se ha demostrado bueno. Un hecho demostrable es que en Bosnia hay paz y que Dayton no ha sido un error de la política internacional. Nosotros estamos totalmente de acuerdo con Dayton.

P.- Una pregunta para el Primer Ministro Zlatko Matesa. Yo quería saber cuáles son los esfuerzos que está haciendo el Gobierno de Croacia por poner a disposición del Tribunal Internacional de La Haya a los supuestos criminales de guerra croatas, como Darío Kordic o Tihomir Blaskic. ¿Qué opinión tiene de la operación que realizaron recientemente las Fuerzas de la SFOR en Prijedor, donde capturaron a un supuesto criminal de guerra serbio y dieron muerte a otro?

Sr. Matesa.- También la cuestión de la participación croata en el Tribunal de La Haya ha sido parte de la conversación con el Presidente del Gobierno. Croacia ha participado y participará con el Tribunal Internacional de La Haya. Le recuerdo que el general Blaskic, el más importante cargo militar en aquellos tiempos de Bosnia, fue voluntariamente a La Haya; también le digo que Croacia ha participado y ha enviado a otras personas a La Haya. Sin embargo, no vemos la misma participación por las otras partes; nadie ha enviado voluntariamente a ninguno de sus, digamos, criminales de guerra a La Haya.

Pero Croacia va a seguir participando en esto. Y, si esta lista de criminales internacionales de La Haya aparece en Croacia, Croacia va a intentar colaborar con ellos porque, además, en el Parlamento croata se ha aprobado un Decreto-Ley por el cual Croacia está dispuesta a enviar a los criminales de guerra a La Haya. Nosotros pensamos que el proceso en La Haya debería ir más rápido para ser más eficaz; pero debería abarcar a las tres partes y no solamente a nosotros.

Presidente.- Quiero recordar que ese cumplimiento, cómo ha dicho el Primer Ministro, de las distintas obligaciones y, en este particular, la puesta a disposición del Tribunal de La Haya de criminales de guerra, sin duda es un factor de credibilidad y de confianza importante, en el cual Croacia ha hecho algún esfuerzo que, naturalmente, es justo y preciso reconocer; pero en el cual, como es lógico, se debe seguir insistiendo.

He tenido la oportunidad de conversar también con el Primer Ministro con quien, en la reciente Cumbre de la Alianza Atlántica aquí, en Madrid, dedicamos el almuerzo de la Cumbre, justamente durante varias horas, a hablar de la situación en Bosnia-Herzegovina, de toda la situación en general; no sin cierta preocupación, como es lógico. Es, entre otras cosas, nuestra preocupación por el cumplimiento de los acuerdos; como ha dicho el Primer Ministro, el respeto y el cumplimiento escrupuloso de los Acuerdos de Dayton, que son especialmente importantes.

La manifiesta voluntad del Gobierno croata de avanzar en esos compromisos yo estoy convencido de que redundará en un margen de confianza cada vez más amplio hacia lo que es la situación de Croacia y el cumplimiento de esas obligaciones y de esas expectativas por parte del Gobierno croata. Lo deseo.

P.- Presidente, hoy un diario nacional publica una encuesta, según la cual el 92 por 100 de los españoles piden el cumplimiento íntegro de penas. Yo recuerdo que ésta es una de las promesas de su programa electoral, que hasta ahora no ha salido adelante, quizá porque no tiene mayoría de votos con otros partidos políticos, o en soledad; pero me gustaría saber si con este apoyo tan grande de la población estaría usted dispuesto a revitalizar de nuevo esta propuesta e, incluso, a llevarla al Pacto de Madrid o a la Mesa de Ajuria Enea.

Presidente.- Yo he visto, efectivamente, los resultados de unos estudios de opinión publicados ayer y hoy en un diario nacional - -casualmente, en el que usted escribe-- y, sin duda, son unos resultados interesantes, y tengo que decir que, en mi opinión, no sorprendentes; son coherentes. Coherentes en lo que significa la decisión que dice ese estudio de los ciudadanos vascos y, por supuesto, también coherentes con lo que significa la posición, en su conjunto, de todos los ciudadanos españoles.

No es una cuestión de decir lo que a uno le gustaría o lo que no le gustaría. En este momento, yo creo que hay que hacerse varias consideraciones, hay que extraer varias lecciones. Yo he hablado de algunas de ellas en los últimos días de lo que ha ocurrido en nuestro país y perseverar en ellas.

He hablado esta mañana largo rato con todos los concejales del Ayuntamiento de Ermua; con todos los concejales del Ayuntamiento de Ermua menos uno, como es lógico, que es el de Herri Batasuna. Lo que es muy importante es, como he venido diciendo, mantener este mismo espíritu cívico, ese mismo espíritu ciudadano, esa misma unidad, que entre todos se ha manifestado. No miremos, en este momento, hacia otras cosas.

Es necesario mantener la unidad de todos, es necesario preguntarnos si lo que se está haciendo es correcto; en mi opinión, sí. Es necesario preguntarnos si podemos hacer algo más; en mi opinión, también. Insisto: desde el punto de vista político, legal, internacional, siempre se pueden hacer algunas cosas más, e impulsarlo con decisión.

Por tanto, no le voy a decir lo que a mí me gustaría, sino decirle: creo que se puede avanzar algo más, desde el punto de vista legal, para no dejar ningún resquicio abierto donde gentes que amparan la violencia se puedan meter.

Del mismo modo que le digo eso, que es lo que yo dije desde el primer día en la fórmula de "sólo la Ley, nada más que la Ley, pero toda la Ley"; del mismo modo, le digo que espero que se pueda producir, y que se produzca, que cada vez haya más gente en el lado violento que pase la línea hacia el lado de los demócratas. Quiero decir que estoy dispuesto a ayudar a que eso se produzca, pero que se tiene que producir.

Por lo tanto, actuaremos con la misma seriedad, con la misma coherencia, con el mismo rigor, en el planteamiento global de lo que es la política antiterrorista y actuaremos también con un planteamiento claro de decir: quien desee pasar la línea que separa a los demócratas de los violentos, quien desee pasarla y dejar de ser violento y pasar a ser demócrata, encontrará una mano tendida. Y, además, le digo: y estoy dispuesto a ayudar a hacerlo, y ayudar a que se tomen decisiones, siempre en el marco de esa coherencia y de esa firmeza, y siempre en el marco, como es lógico, de la aplicación de la Ley.

Eso es lo que yo le puedo decir, más que lo que significan deseos de carácter personal, etc., etc. Como es lógico, quien comete un delito debe atenerse a las consecuencias judiciales de ese delito. La Ley debe aplicarse sin excepción para todos, y eso es una muy buena señal de que las cosas funcionan, y funcionan para todos y funcionan para todos igual. Ése es mi mayor deseo en este momento.

P.- Me gustaría plantearle dos cosas; en primer lugar, sobre la negociación presupuestaria. Si ya se ha iniciado o si queda, en cierta manera, para después del verano el final de la negociación de los Presupuestos. ¿En qué términos discurre el diálogo político con los que han venido siendo aliados del Gobierno? En segundo lugar y sobre las medidas legales de las que nos hablaba, también preguntarle si le parece que hay un plazo fijo; es decir, si es inexcusable que antes de que termine agosto debe haber habido un acuerdo. ¿Qué margen cree usted que queda por recorrer, dentro de ese control de legalidad, para una lucha más eficaz contra quienes apoyan la violencia?

Presidente.- En primer lugar, le tengo que decir que los Presupuestos estarán prácticamente definidos en el curso de esta semana y la semana próxima; prácticamente definidos desde el punto de vista de lo que significa un escenario macroeconómico que, en sí mismo, es bastante conocido, y desde el punto de vista de las decisiones prioritarias de los Presupuestos, que es exactamente en el proceso en el que se está en este momento. Digamos que se está en este momento, si usted me permite, en el proceso en el cual los lapiceros han sido debidamente afilados, han funcionado los sacapuntas,

se les ha sacado toda la punta, y ahora estamos ya en la letra fina de los Presupuestos, que es la letra más complicada, porque es la letra en la que, al final, dices: "aquí, sí; aquí, no; aquí, me planto; aquí se puede hacer un esfuerzo, aquí no se hace". En ese momento se está.

Por tanto, esta semana será llevado ya un informe presupuestario muy amplio, voy a decir prácticamente ultimado, al Consejo de Ministros, el jueves próximo --que se celebra el Consejo de Ministros esta semana el jueves próximo-- y la semana que viene, en el último Consejo de Ministros antes de las vacaciones --que espero que podamos tener algunos días de vacaciones--, quedarán prácticamente ultimados los Presupuestos.

A partir de ese momento, una vez cerrado ese cuadro, es cuando se intensifica, evidentemente, todo tipo de conversaciones políticas, que ya existen. Tengo que decir que, naturalmente, son unas conversaciones políticas en donde en las grandes cuestiones se está, básicamente, conforme y de acuerdo. Ahora, lo que hace falta es ir descendiendo a capítulos, ir descendiendo a detalles concretos, cosa que será durante las próximas semanas. Sinceramente, espero que el proceso vaya bien. Yo creo que ése es el deseo no solamente del Gobierno sino el deseo de las demás fuerzas políticas que puedan apoyar al Gobierno en esa tarea presupuestaria.

Es un Presupuesto, como usted sabe, muy importante y muy determinante para consolidar el año que viene lo que significa ya una posición muy sólida de España, desde el punto de vista del crecimiento, el progreso y la creación de empleo.

Si ustedes recuerdan, hace unos meses se estaba en la expectativa de decir: "el crecimiento del año 1996 no será, tal vez, el previsto o son demasiado optimistas los datos del año 1997, con un crecimiento en torno al 3. Hoy lo que se discute es si el crecimiento va a estar en el 3'5, un poquito más alto, un poquito más bajo, para el año 1997 o para el año 1998, muy especialmente. El Presupuesto tiene que reflejar eso, justamente. Como digo, un Presupuesto que ratifique el cambio de cultura económica, que ratifique la estabilidad y que ratifique, evidentemente, que se está produciendo algo muy importante, que es un proceso de crecimiento y de generación de empleo, afortunadamente, como hacía muchos años que no vivíamos en nuestro país.

La segunda parte de la cuestión que usted trata es hasta dónde se puede llegar. Siempre se pueden hacer algunas cosas más en ese terreno, desde el punto de vista de modificaciones legales, para afrontar con más decisión la lucha. Yo creo que las grandes líneas generales están bien trazadas. Ahora, si usted me dice si yo estoy satisfecho de como, por ejemplo, está perfilado todo lo que significan las amenazas, etc., etc., tengo que decir que no, y ahí se puede avanzar claramente.

Creo, como he dicho, que se puede avanzar en el tema de juicios rápidos; creo que se debe avanzar en el terreno de las contramanifestaciones; creo que se puede avanzar más, desde el punto de vista legal, en lo que significa el tratamiento de hechos violentos. Es absolutamente coherente lo que significan decisiones de carácter político, adoptadas con carácter general, con mantener la unidad de los partidos democráticos y, por supuesto, con ser también testimonio y responder a lo que ha sido una manifestación popular verdaderamente espectacular e impresionante.

Yo les decía a nuestros amigos del Ayuntamiento de Ermua que solamente desde un sentimiento absolutamente natural, sin ningún tipo de preparación, sin ningún tipo de consignas, se puede dar lugar a lo que se ha visto en las calles del País Vasco y en las calles del conjunto de España durante estos días; solamente desde eso. Y eso hay que interpretarlo correctamente.

Por tanto, vamos a seguir avanzando en eso. Siempre la cooperación internacional puede funcionar un poco mejor, y yo espero que la cooperación francesa funcione un

poco mejor. Siempre hay gente que puede ver las razones de algunos planteamientos, tanto en el interior como en el exterior; pues está bien que las vea en este momento.

Creo que estamos, por lo tanto, en esas condiciones, en ese proceso, que deseo impulsar, como corresponde a la responsabilidad del Gobierno, con todas sus consecuencias.

P.- Presidente, en este mismo capítulo, durante estos días se ha pronunciado la calle, y Gobierno y partidos políticos están negociando estas reformas que usted mencionaba. Dentro de unas semanas, creo que el 6 de octubre, hay un juicio pendiente a la Mesa Nacional de Herri Batasuna. Me gustaría que me dijera, a su juicio, qué incidencia puede tener la actuación de la Justicia contra la Mesa Nacional de Herri Batasuna en este proceso de aislamiento político de los violentos.

En segundo lugar, en relación con el aislamiento social, usted ha dicho que hay que mantener la mano tendida para que los que amparen la violencia crucen la raya hacia donde estamos los demócratas. Me gustaría saber si eso significa que usted no es partidario de estas medidas de aislamiento social que se han manifestado en Euskadi.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo lo que digo muy claramente es que en la lucha contraterrorista todos tenemos un ámbito de responsabilidad. Le voy a decir una cosa con total claridad: el que tiene la mayor responsabilidad es el Gobierno y, dentro del Gobierno, el que tiene mayor responsabilidad es el Presidente del Gobierno. Por tanto, no solamente yo asumo toda la responsabilidad del Gobierno, sino asumo, dentro del Gobierno, como es lógico, la mayor responsabilidad; y, además, en la dirección de la lucha antiterrorista, si quiere usted, la responsabilidad máxima.

Pero todo el mundo tiene sus obligaciones que cumplir, y tienen sus obligaciones que cumplir, como digo, el Gobierno, empezando por su Presidente --quiero decir que, en ese territorio de las responsabilidades y de la aplicación de la Ley, a mí nadie me va a encontrar nunca detrás de un burladero o detrás de una mesa, en absoluto; siempre delante--; tienen sus obligaciones las Fuerzas de Seguridad; tienen sus obligaciones la Justicia, los jueces; tienen sus obligaciones los Fiscales; tienen sus obligaciones los países amigos que ayudan en la cooperación internacional; tienen sus obligaciones los medios de comunicación y, por cierto, muy importantes, y tienen sus responsabilidades también los ciudadanos.

La respuesta popular ha sido excepcionalmente importante y un factor siempre a tener en cuenta; pero la actitud de los concejales de distintos partidos en el País Vasco es muy importante también porque, por mucha firmeza que se pusiese desde el Gobierno, o por mucha decisión que pusiese, o por muchas normas legales, o por mucho impulso, o hay una decidida voluntad política de permanencia, de plantar cara, como ha hecho la sociedad vasca, o difícilmente se podría avanzar. Como difícilmente se puede avanzar con una decidida actuación política, con una decidida acción de las fuerzas de seguridad o internacional, si al mismo tiempo no viene acompañada por la asunción correspondiente de responsabilidades por parte, digamos, de lo que significa la aplicación de la Ley en manos de los jueces.

Por tanto, si usted me dice cuáles son las consecuencias, yo le quiero decir: sé muy bien cuáles son las consecuencias de que no se aplique la Ley. Hubo mucha gente en España, o alguna gente, que al principio no entendió cómo los dirigentes de la Mesa Nacional de Herri Batasuna eran sometidos a juicio, primero, ingresaban en prisión y luego cómo salían de prisión. Ésas son las reglas del Estado de Derecho.

Yo, por lo tanto, no pediré nada más en ese juicio, que no es poco y para mí suficiente, que la Ley se cumpla, y con eso estar muy tranquilo. Pero todos los ciudadanos van a saber que la Ley se cumple, todos, y especialmente aquellos ciudadanos que, amparando violencia o cometiendo actos violentos, se han creído que la Ley no iba con ellos, se equivocan. Y se van a seguir equivocando de cara al futuro si mantienen esa actitud.

Por lo tanto, yo espero que, de ese juicio al que usted se refiere, se determinen en Derecho las consecuencias legales que, de la acción de la Justicia, esperamos todos los ciudadanos españoles. Por tanto, confío, en ese terreno y en los demás, en la acción de la Justicia.

En cuanto a la segunda parte de la cuestión, tenemos que ir claramente en ese terreno. Insisto, el Gobierno mantiene su política, la quiere perfeccionar, lo hace con la ayuda de los demás, manteniendo los criterios de unidad; quiere fortalecer los diálogos políticos; es consciente de las cosas que se viven en este momento y, además de eso, desea que haya gente que abandone la violencia y cruce la raya, cruce la frontera.

Ése es el sentido que yo quiero decir. No actuamos sólo en una dirección, actuamos también en esa dirección: alentar a los violentos a que dejen de ejercitar la violencia, y que no esperen una actitud, por mi parte --por decirlo de esa manera--, rencorosa ni vengativa, sino que sepan que la mejor decisión que pueden tomar es, justamente, abandonar la violencia.

P.- Quería saber si me podía contestar a lo último que también hemos conocido: ¿qué papel puede jugar, a partir de los acontecimientos que hemos vivido, el Partido Nacionalista Vasco, que, desde que conocemos un poco su postura, va a tener presiones en la zona de Euskadi? ¿Cuál es el planteamiento que el Presidente del Gobierno, ante esos posibles problemas que puede haber, porque los ciudadanos que viven fuera del País Vasco tienen en la cabeza que todavía el PNV no tiene una línea clara y ven en su comportamiento un poco de ambigüedad? Hemos conocido que usted estaría dispuesto a que, si el PNV tiene algunos problemas, su partido y el Gobierno le va a dar ese apoyo.

Presidente.- Le pongo un ejemplo en relación con algo que ha ocurrido estos días, que ha sido la moción de censura en el Ayuntamiento de Mondragón, importante. Yo he querido manifestar claramente cuál era mi posición, y lo digo en términos lo más expresivos posibles. Mire usted, ¿dónde pone el nombre del Alcalde? ¿Aquí arriba? Yo pongo la mano; no me interesa el nombre del Alcalde; firmo la moción. Eso es ser consecuente con lo que han dicho los ciudadanos en este momento.

A lo mejor, dentro de quince días, o de tres semanas, o de dos meses, los que han firmado esa moción tienen que estar discutiendo sobre una calle, sobre el alcantarillado, sobre... Pero, sobre eso, no, y menos en este momento. ¿Dónde hay que firmar? Y yo pongo la mano. No quiero saber quien es el Alcalde, con tal de que pertenezca a un partido democrático; no quiero saberlo. Ése es un ejemplo de lo que yo le quiero decir.

En este momento, mantener esas actitudes son unas actitudes yo creo que muy positivas; fortalecer el llamado Pacto de Ajuria Enea o el Pacto de Madrid, intentar buscar puntos de encuentro, es especialmente expresivo. Si algún partido, incluido el Partido Nacionalista Vasco, se siente presionado, indebidamente presionado, o necesita un apoyo específico en un momento determinado, yo he dicho que el Gobierno sabrá dárselo; yo, desde luego, sabré dárselo, con todas las consecuencias que eso signifique.

Por lo tanto, es en ese espíritu en el cual nos tenemos que mover en este momento.

Quiero decirle que va a ser muy difícil que alguien me saque de ahí, incluso cuando se puedan producir algunas divergencias de interpretación, que yo no deseo. Pero yo creo que el camino está claramente trazado; que lo que significa una actitud de oposición, de rechazo, a la violencia tiene que ser determinante; que tiene que percibirse y la tienen que percibir los violentos cada vez más, y espero que de la perseverancia de esas acciones políticas, y estoy convencido, sólo sacaremos buenos frutos en este momento para la sociedad vasca y para la sociedad española, supongo.

Gracias.